

Sesión 4

Los ministros se convierten en ejemplos vivos

Foco: Los discípulos que han experimentado el poder de Jesús en acción a través de ellos para el bien de otros, son retados a aceptar el mismo poder para hacer los cambios necesarios en sus propias vidas. Estos cambios personales fluyen de una relación con Jesús que se hace más profunda y más íntima. El reto llama a que la relación del discípulo con Jesús sea parte integrar dentro de cada aspecto de la vida del discípulo—un compromiso que implica dedicación a las nuevas prácticas de fe.

Oración: Invite al Espíritu Santo a que abra sus corazones y sus mentes a una más profunda percepción y sabiduría. Ore por voluntades cambiadas y por nuevos comportamientos que expresen un compromiso creciente con Jesús. Ore para que la relación con Jesús sea renovada y profundizada. Dé gracias por las personas en su congregación que son espiritualmente maduras. Pida al Espíritu que nos ayude a aprender del estilo de vida y el compromiso visible de estas personas.

Discusión de apertura

Discutan uno o más de lo siguientes puntos:

- Hable de algún proyecto en el que usted haya participado, que creció a medida que se completaba—un cambio llevó a otros cambios. ¿Cuál fue el proyecto y cuáles fueron los resultados?
- Comente acerca de un proyecto que usted comenzó y que se dio cuenta excedió rápidamente sus habilidades para llevarlo a cabo. ¿Qué hizo entonces? ¿Llamó a los expertos para que lo finalizaran por usted, o buscó la forma de mejorar sus destrezas?
- Nombre a aquellas personas que han sido ejemplos para usted. ¿Por qué los respeta y desea seguir su ejemplo? ¿Cuáles son las cualidades que ellos poseen?
- ¿Cuál fue el reto mayor que se le pidió hacer como discípulo de Jesús? ¿Cómo enfrentó ese reto?
- ¿Existe alguna diferencia entre la manera en que Jesús retaba a sus seguidores y la manera en la que nosotros retamos a los discípulos hoy en día? ¿Cómo describiría la diferencia?

Escudriñando las Escrituras

Lea San Lucas 9:18 y 46-62 en voz alta.

- Sólo conociendo a Jesús íntimamente, entendiendo quién es él, observando el poder de su amor transformando vidas y permitiendo su amor fluir en nuestras vidas en el ministerio hacia otros, estaremos preparados para el resto de la historia. Primero Jesús les dice a sus discípulos lo que va a experimentar: sufrimiento, rechazo, muerte y luego la resurrección. *La pregunta obvia es, si eso es lo que está reservado para él, ¿qué es de esperarse para los discípulos? ¿Qué significa para usted “cargar la cruz”? ¿Cómo se relaciona “cargar la cruz” con las expectativas de “la buena vida” de esta época?*

■ Jesús invita a sus seguidores a ser audaces en la proclamación de quién es él. Mientras lo seguían, ellos fueron introducidos al Reino de Dios. Jesús les enseñó acerca de la naturaleza y las características de ese reino. La pregunta era, ¿estaban ellos listos para vivir en la realidad mayor de ese reino? El punto de vista del mundo sobre este Reino de Dios es dramáticamente diferente del nuestro. *¿En qué se diferencia la definición de “grandeza” según Jesús? ¿Cómo se maneja la competencia en el reino? ¿Qué significan esas diferencias para nosotros mientras tratamos de vivir en el Reino de Jesús?*

■ Seleccione porciones de las lecturas para esta sesión que también demuestren los aspectos más difíciles y exigentes del discipulado. *¿En qué se diferencia vivir en el Reino de Dios de vivir en el mundo?*

■ *¿Qué significa decir que demostramos quiénes somos como discípulos por la forma en que vivimos? ¿Cómo es que estos textos demuestran esta verdad? ¿Qué significa para usted vivir como un discípulo “visible” de Jesús? ¿De qué manera puede ser esto una cruz? ¿De qué manera es un privilegio?*

Componentes claves del discipulado

Los discípulos se convierten en ejemplos mientras crecen en su relación con Jesús.

■ Jesús reta a sus discípulos con una nueva visión de esa realidad llamada el Reino de Dios. La invitación es vivir en la realidad su reino ahora. Según los discípulos aceptan las exigencias más profundas de su llamado, sus vidas son transformadas completamente y se integran en una totalidad que sólo es posible a través de Jesucristo. Esta libertad se obtiene sólo a través de la obediencia a Jesús y todos sus mandatos. Esta transformación de la vida se convierte en un modelo de ejemplo para los demás. *¿Qué es lo que la vida transformadora significa para usted? ¿De qué manera o en qué cosas considera que otras personas lo tienen a usted como un modelo? ¿De qué manera ha sido usted un ejemplo para otras personas?*

■ Dietrich Bonhoeffer escribe: “Asemejarse a la forma de Jesucristo no es un ideal que se nos haya encomendado, consistente en conseguir cualquier parecido con Cristo. No somos nosotros quienes nos convertimos en imágenes; es la imagen de Dios, la persona misma de Cristo, la que quiere configurarse en nosotros (*Gal. 4:19*). Es su propia forma la que quiere hacer brotar en nosotros. Cristo no descansa hasta habernos transmitido su imagen. Debemos asemejarnos a la persona entera del encarnado, crucificado y glorificado.” (*El precio de la gracia*, pág. 213) *¿Cuál sería la mejor manera posible de enfatizar transformación en nuestra congregación? ¿Qué papel podrían jugar en esa transformación los grupos de trabajo y el estudio de la Palabra?*

■ Hay siete “prácticas de la fe” principales que son parte del “Llamado al discipulado”. Es importante que las mencionemos ahora porque son esenciales para la práctica del estilo de vida del discipulado transformado:

Orar esta es la base para la transformación, porque es el camino a una relación estrecha y creciente con Jesús.

Estudiar La inmersión en la Palabra abre al discípulo a la obra del Espíritu a través de la Palabra—una obra que dirige y reta al discípulo en su camino.

Adorar Cada discípulo busca su sustento a través de sus encuentros regulares con Dios. La adoración tiene lugar de dos maneras, dentro de la comunidad de fe y dentro de nuestra vida devocional privada.

Invitar Los discípulos llevan a la práctica su compromiso de dar a otros lo que han recibido de Jesucristo, invitando a la gente a seguir, aprender, y a ser parte del ministerio.

Animar Los discípulos cuidan los unos de los otros al ofrecerse aliento espiritual mutuo.

Servir A medida que los discípulos siguen a Jesús, son forzados a confrontar la necesidad de un mundo que sufre, con el poder del amor y la compasión de Dios.

Dar Los discípulos dan los dones que han recibido. A medida que damos para la gloria de Jesús y de su Reino, aprendemos a renunciar a una realidad para hacer posible la realidad del Reino. Los discípulos a este nivel pueden distinguir entre la visión del mundo que Jesús ofrece y su propia visión racional de mundo occidental, materialista e individualista, que busca la propia satisfacción de sus valores; y ante esta alternativa escogen la que nos ofrece Jesucristo.

¿De qué manera estas prácticas se hacen evidentes en su vida? ¿Cómo estas prácticas han dado forma a su vida? ¿Cómo le han ayudado a estar abierto a la obra del Espíritu? ¿Cómo puede usted re-dedicarse a un estilo de vida y a una visión de mundo que estén basadas en su relación con Jesucristo?

Movilizándose a la acción

Hagan o discutan uno o más de los siguientes puntos:

- Identifique a aquellos en su congregación que demuestran su discipulado en las prácticas mencionadas anteriormente. ¿Cómo podría usted animar a esos discípulos espiritualmente maduros para que asuman responsabilidades como mentores y maestros?
- Establezca un plan que enfatice las disciplinas espirituales (orar, estudiar, adorar, servir, dar, invitar y alentar). Comparta su plan con otros.
- Haga una lista de los obstáculos que encontramos al vivir nuestra vida como discípulos. Comparta su lista con uno o dos personas. Discutan sobre dónde pueden encontrar apoyo y asistencia.
- Describa las diferencias principales entre nuestra visión cultural del mundo y la visión bíblica o del Reino. ¿Cómo le afecta más esta diferencia?
- Describa su propia experiencia con el “cargar la cruz” y “negarse a sí mismo”. ¿De qué manera esas experiencias le han transformado en su seguimiento a Jesús? ¿Cómo ha sido esta experiencia un testimonio para otros?

- ¿Qué tipo de entrenamiento para el discipulado y apoyo ofrece o podría ofrecer en su congregación? ¿Quién podría asumir el liderazgo y quiénes podrían participar? ¿Cómo podría usted ser parte de este aprendizaje y crecimiento?

Cierre

Oren por el crecimiento espiritual de su congregación. Permita que el Espíritu Santo le dé una visión de cómo podría llegar a ser su congregación si la mayoría de su gente alcanzara este nivel de madurez espiritual. Sienta la emoción y el reto de esta parte del plan de Jesús para el discipulado. Ore para que Jesús prepare los corazones de la gente en su congregación para aceptar este reto.

Preparación para la próxima sesión

Lean San Lucas capítulo 15 hasta Hechos capítulo 20. Presten atención al apasionado interés de Jesucristo por los que no lo conocen a él o a su amor. Piensen sobre cuáles son las buenas nuevas más importantes que debemos compartir como cristianos. Escriba brevemente cómo usted entiende esas buenas nuevas. Busque modos de compartir con otros esas buenas nuevas. Traiga sus apuntes a la próxima sesión para compartírselos con los demás.

“[La cruz] es impuesta a todo cristiano. El primer sufrimiento de Cristo que todos debemos experimentar es la llamada que nos invita a liberarnos de las ataduras de este mundo. Es la muerte del hombre viejo en su encuentro con Jesucristo. Quien entra en el camino del seguimiento se sitúa en la muerte de Jesús, transforma su vida en muerte;... pero quien pierde su vida en el seguimiento, llevando la cruz, la volverá a encontrar en ese mismo seguimiento, en la comunión con Cristo.”

El precio de la gracia, págs. 53-54